



# XVIII Congreso de EBEN España “Teoría Superior de Stakeholder” Bilbao 23-25 Junio 2010

## TALLER *RSE y Medioambiente*



### *Problemática, soluciones y retos para una gestión más sostenible de los residuos municipales*

**Artaraz Miñón, Miren**

[miren.artaraz@ehu.es](mailto:miren.artaraz@ehu.es)

**Universidad del País Vasco  
(UPV-EHU)**

## **1. PROBLEMÁTICA DE LOS RESIDUOS EN LOS DIFERENTES ÁMBITOS: DOMICILIO, EMPRESA, COMERCIOS Y ADMINISTRACIÓN**

La problemática derivada de los residuos y su gestión es cada vez más grave, debido por un lado a que la tasa de generación de residuos es una variable en continuo aumento y por otro lado a la dificultad de romper el vínculo existente entre el crecimiento económico y la generación de residuos. La tipología de residuos generados es muy variada y se pueden clasificar según diferentes criterios: en función de su estado físico (sólidos, líquidos y gaseosos), en función de la naturaleza de su origen (urbanos, industriales, mineros, hospitalarios, de construcción y demolición, agrícolas, ganaderos y forestales), según la fracción de material que contengan (vidrio, papel, neumáticos, etc.) o en función de sus potenciales efectos (peligrosos e inertes).

Nosotros centramos nuestro análisis en los residuos urbanos o municipales, que son los residuos generados en domicilios particulares, comercios, oficinas y servicios, los residuos no peligrosos y asimilables a estos, así como los residuos procedentes de la limpieza de vías públicas, zonas verdes, áreas recreativas y playas, los animales domésticos muertos, muebles, enseres y vehículos abandonados y los residuos de escombros procedentes de obras menores de construcción y reparación domiciliaria. Este flujo de residuos es frecuentemente analizado, tal vez porque las encargadas de su gestión son las administraciones locales, porque los ciudadanos son los principales implicados tanto en la generación como en la separación en origen y/o porque son los residuos más visibles para la ciudadanía.

Los residuos municipales son generados por todos los agentes y en todos los ámbitos: domicilios, empresas, comercios y administración. Los agentes relacionados con los residuos municipales son principalmente los siguientes: la administración como responsable de la maximización del desvío de residuos de vertedero mediante la correcta gestión de los residuos municipales, las empresas como productoras de productos que después se convierten en residuos municipales y los ciudadanos como consumidores y como responsables de los residuos domésticos generados en los hogares. Las asociaciones ecologistas, asociaciones de consumidores y asociaciones de empresarios también juegan su papel, básicamente como agentes de apoyo y/o control.

La problemática a la que se enfrenta cada uno de los agentes con este tipo de residuos se expone de forma resumida a continuación:

### **1.1 Problemas de las empresas.**

La aplicación del *Principio de Responsabilidad del Productor* implica que las empresas deben desarrollar una actitud medioambiental proactiva, considerar la reciclabilidad de sus productos y aplicar la *Política de Productos Integrada*: desarrollo del *ecodiseño*, información al consumidor y aplicación del principio de *quien contamina paga* en el diseño de precios, entre otros aspectos. Todo ello con el fin de minimizar la generación de residuos y garantizar la posibilidad de reintegrar los residuos generados en el circuito económico.

Pero el principal objetivo de las empresas es el beneficio económico, y el cumplimiento de estos requisitos puede implicar importantes cambios en el proceso productivo, que suponen un incremento de costes considerable. Por otro lado, en lo que respecta al uso de instrumentos sobre las empresas para maximizar el desvío de residuos, son habituales los instrumentos que suponen un incremento de costes para las empresas, como los *Sistemas Integrados de Gestión*, según los cuales las empresas tienen que financiar la gestión adecuada de determinadas fracciones de residuos (envases y residuos de envases, vidrio, residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, medicamentos, etc).

### **1.2 Problemas de las administraciones.**

Por un lado, las consecuencias de la gestión son principalmente ambientales. Por sus efectos nocivos sobre el medio ambiente, el vertido es el sistema de tratamiento menos recomendable en la jerarquía comunitaria de gestión de los residuos, que establece la prevención como objetivo prioritario, seguido de la reutilización, reciclaje y recuperación de energía y de materiales, y por último la eliminación mediante vertido. Sin embargo, es el sistema de tratamiento más empleado en la práctica.

Pero detrás de la gestión de residuos siempre está el factor económico y por ello es preciso abordar el problema considerando los factores económicos. En este sentido, es habitual que las administraciones locales tengan limitaciones presupuestarias para emplear métodos de tratamiento alternativos y desarrollar una gestión de residuos municipales más sostenible.

Por otro lado, dada la variedad de fracciones que integran los residuos municipales, frecuentemente existe falta de información fiable sobre a las cantidades de residuos generadas y sometidas a los diferentes sistemas de tratamiento, debido a que las fuentes de información son muy heterogéneas y no existe consenso en lo que se entiende por residuo, material o subproducto. Y ello implica que los datos no sean comparables entre municipios.

### **1.3. Problemas de los ciudadanos/consumidores.**

El comportamiento de los ciudadanos ante el medio ambiente en general, y ante los residuos en particular, está determinado por la variable actitudinal. La responsabilidad que recae sobre los ciudadanos es doble. En primer lugar, como consumidores deben realizar un consumo responsable que minimice la cantidad de residuos generados: comprar sólo aquello que se necesita, no comprar productos de un solo uso, comprar productos sin envases o con envases reciclables, reutilizar si es posible antes de comprar nuevos productos, etc. Pero hay acciones que el consumidor no puede realizar, porque no siempre dispone de opciones de compra sostenibles (por ejemplo, en los grandes centros han desaparecido las secciones de carnicería y pescadería y todos los productos vienen envasados).

En segundo lugar, una vez que los ciudadanos generan residuos en sus domicilios, deben separar en origen y depositar en el lugar adecuado todas las fracciones para las que existe recogida selectiva. Los ciudadanos que no estén suficientemente concienciados pueden ser reticentes a separar todas las fracciones generadas diariamente (envases, papel y cartón, vidrio y orgánicos) y ocasionalmente (medicamentos, radiografías, residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, pilas, aceite, textiles, etc.), por las molestias que ello acarrea.

## **2. POSIBLES SOLUCIONES A ESTA PROBLEMÁTICA**

Dado que todos los agentes generan residuos y son por tanto responsables de dicha generación, proponemos un modelo en el que todos los agentes asumen sus responsabilidades, que nos permita analizar, por un lado, cuáles son las acciones que deberían desarrollar cada uno de los agentes para que la gestión de residuos municipales sea más sostenible en el tiempo, y por otro lado, en qué medida es posible la puesta en marcha de estas acciones.

### **2.1. Acciones relacionadas con las empresas.**

En primer lugar, son necesarios los instrumentos formativos dirigidos a este colectivo, para que las empresas entiendan la no generación de residuos (o la generación de residuos más reciclables) como algo necesario e intrínseco al proceso productivo, y no como una imposición, y cumplan correctamente con los requisitos establecidos mediante legislación.

Los instrumentos legislativos son también otra de las vías para el establecimiento de objetivos para las empresas, por ser éstos de obligado cumplimiento para las empresas y no depender de la voluntad del empresario.

Si los instrumentos formativos y legislativos son insuficientes, también es posible aplicar instrumentos económicos, como impuestos sobre materiales vírgenes para incentivar el uso de materiales reciclados, o incentivos económicos a aquellas empresas que menos residuos generan.

## **2.2 Acciones relacionadas con las administraciones.**

En primer lugar, es necesario establecer mecanismos de recogida de información que permitan disponer de información veraz sobre los residuos generados y sometidos a los diferentes sistemas de tratamiento, de manera que sea posible evaluar, comparar y mejorar los resultados de la gestión.

Proponemos también la aplicación de instrumentos legislativos que prohíban el vertido de ciertos tipos de residuos (como los residuos biodegradables), para promover la búsqueda de sistemas de tratamiento alternativos por parte de las administraciones.

Asimismo, proponemos dotar a las administraciones de mayor presupuesto para la gestión de residuos, con el fin de que dicho incremento se destine al uso de sistemas de tratamiento alternativos al vertido, como el compostaje o la biometanización para la fracción de materia orgánica, por ser ésta una fracción con efectos especialmente perjudiciales para el medio ambiente (emisiones de gas metano a la atmósfera y lixiviados a las aguas subterráneas), para la que ya existen unos objetivos de desvío establecidos a nivel comunitario para el año 2016.

También es posible aplicar incentivos y subvencionar a aquellos ayuntamientos con mayores índices de desvío.

## **2.3. Acciones relacionadas con los ciudadanos/consumidores.**

El consumidor tiene que tener la posibilidad de realizar un consumo responsable. Para ello, las empresas tienen que adaptar su forma de producción.

Por otro lado, se recomienda aplicar campañas formativas dirigidas a este colectivo. Éstas, además de estar correctamente diseñadas, tienen que desarrollarse de forma continuada en el tiempo. Su objetivo tiene que ser tanto el de concienciación como el de información. Otro instrumento informativo que recomendamos es la creación de una *agencia de residuos*, para informar a este colectivo sobre dónde depositar las diferentes fracciones de residuos.

Siempre que se cumplan determinadas condiciones, también es posible aplicar instrumentos económicos, como premiar económicamente a los ciudadanos que desvían, o aplicar el *pago por generación*, que permite gravar en función de los residuos generados en cada domicilio y por tanto supondrá un incentivo para el desvío de residuos.

## **3. CONCLUSIONES Y RETOS**

Hasta la década de los 90, todos los residuos recogidos terminaban en vertederos. Entonces se produjo la *primera revolución*, porque se recogen de forma generalizada en los diferentes municipios fracciones de residuos de forma selectiva (vidrio y papel y cartón), para someter a éstas a sistemas de tratamiento diferenciados que suponen un aprovechamiento de los recursos contenidos en los residuos. Pero hoy en día es necesario que se produzca una *segunda revolución*, basada en la capacidad de prevenir la generación de residuos: el mejor residuo es aquel que no se produce. La prevención se plantea como objetivo prioritario a nivel comunitario, pero en la práctica es difícil de conseguir, dada la relación entre el crecimiento económico y la tasa de generación de residuos (cabe mencionar como ejemplo que la actual crisis económica ha supuesto un descenso del 6% del total de residuos generados).

Una forma directa de prevenir la generación es modificando nuestro modelo económico, cambiando las pautas de producción y de consumo: produciendo de otra forma, consumiendo menos. Pero este cambio de modelo es un cambio de paradigma, es un reto difícilmente alcanzable. Por ello, hacemos unas propuestas más modestas, pero válidas para establecer unas pautas para una gestión más sostenible de los residuos.